

Sobre los textos de matemáticas

Angel Ruiz

www.angelruizz.com

No tenemos una cultura apropiada del uso de textos escolares de matemáticas en las escuelas y colegios públicos: se usan fotocopias de libros o de notas manuscritas o incluso de fragmentos de Internet, a menudo listados de ejercicios para los estudiantes. Raramente se sigue un texto. En parte esto se debe a que la mayoría de los textos son caros, o a que un solo libro no se presta bien para el aula, pero muchas veces obedece a que el docente y el estudiante no saben cómo usarlos. ¿Cómo deberían ser los textos escolares?

En la estrategia de resolución de problemas, un texto debería ser un insumo para proporcionar problemas que el docente va a proponer en el aula, ya sea para construir un aprendizaje nuevo o para aplicar y reforzar otros. Un texto no puede verse como una novela, con un desarrollo lineal. Debe brindar oportunidades para la lección y, de manera inteligente, consignar los conocimientos a aprender. Por supuesto debe ser agradable visualmente, tener vínculos con medios tecnológicos actuales y accesible económicamente. Textos para la educación abierta o a distancia por supuesto tendrían otras características. Lo ideal es que el estudiante tenga un texto, y que el docente tenga otro que haga referencia al primero con múltiples indicaciones y apoyos para el mejor desarrollo de los contenidos. A pesar de que han aparecido colecciones nuevas o “maquilladas” que afirman su convergencia con los nuevos programas de matemáticas lo más adecuado sería adoptar la costumbre de los sistemas educativos de alto rendimiento: publicar los textos bajo la autorización por parte del ministerio de educación con tal de asegurar su concordancia con el currículo nacional. Y no solamente es necesario que se elaboren buenos textos, sea por el gobierno o mediante editoriales privadas, sino que se vaya tejiendo alrededor de ellos una nueva cultura de su uso. En este sentido, es oportuno brindar capacitaciones a docentes de todo el país acerca del empleo de los textos escolares, para que se consoliden como herramientas indispensables para el aprendizaje.